

La relación pasado–presente en la enseñanza de la historia en la educación secundaria obligatoria catalana

por *Enrique Muñoz Reyes y Joan Pagès Blanch*

Grup de Recerca en didàctica de les ciències socials (GREDICS)

Universidad Autónoma de Barcelona, España

emunozreyes@gmail.com; joan.pages@uab.cat

Recibido: 13|04|2012 · Aceptado: 07|05|2012

Resumen

En este artículo analizamos las Relaciones entre el Pasado y el Presente (RPP) en la enseñanza y el aprendizaje de la historia, considerando las representaciones sociales de alumnas y alumnos de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y de sus profesores. También indagamos en las representaciones del alumnado sobre la utilidad de las RPP en el aprendizaje de la historia e identificamos qué temas o problemas permitirían establecerlas mejor. Utilizamos un enfoque metodológico mixto con un énfasis cualitativo. Para situar la realidad investigada describimos el contexto del alumnado. La información se obtuvo aplicando un cuestionario al alumnado y entrevistas en profundidad a sus profesores. En el análisis de las respuestas del cuestionario referidas a la enseñanza recibida, descubrimos el carácter espontáneo y episódico de las RPP, y al analizar las respuestas abiertas sobre la utilidad de establecer estas relaciones construimos cuatro tipologías: enciclopédica, maestra de vida, comparativa y comprensiva. Las temáticas que el alumnado señala como más favorables para establecer RPP son las guerras, los temas políticos, las crisis económicas y los derechos de las personas. Los resultados de esta investigación pueden ser utilizados en la formación inicial y continuada de profesores de historia y ciencias sociales.

Palabras clave

representaciones sociales, enseñanza de la historia, tiempo histórico.



The past–present relationship in the teaching of history in Catalan obligatory secondary education

Abstract

In this study we analyze the relationships between the past and the present (RPP) in the teaching and learning of history, whereas the social representations of students of secondary education, and their teachers. We also inquired in depictions of the students on the usefulness of the RPP in the learning of history and identify what issues or problems would establish

them better. We use a mixed methodological approach with a qualitative emphasis. To locate the researched reality we describe the context of the students. The information was obtained by applying a questionnaire to the students, and in-depth interviews to their teachers. In the analysis of the questionnaire replies relating to the education received, we discovered the spontaneous and episodic nature of the RPP, and analyzing responses open on the usefulness of establishing these relationships build four typologies: encyclopedic, master of life, comparative and comprehensive. The topics students said as more favorable to establish RPP are wars, political issues, economic crises and the rights of the people. The results of this research can be used in the initial and continuing training of teachers of history and social sciences.

Keywords

social representations, teaching of the history, historical time.



Introducción

«En cierta ocasión acompañaba yo en Estocolmo a Henri Pirenne. Apenas habíamos llegado cuando me preguntó: “¿Qué vamos a ver primero? Parece que hay un ayuntamiento completamente nuevo. Comencemos por verlo”. Y después añadió, como si quisiera evitar mi asombro: “Si yo fuera un anticuario sólo me gustaría ver las cosas viejas. Pero soy un historiador y por eso amo la vida”.

En forma menos excepcional de lo que se piensa ocurre que *para encontrar la luz es necesario llegar hasta el presente*. En algunos de sus caracteres fundamentales nuestro paisaje rural data de épocas muy lejanas, como hemos dicho. Pero para interpretar los raros documentos que nos permiten penetrar en esta brumosa génesis, para plantear correctamente los problemas, para tener idea de ellos, hubo que cumplir una primera condición: observar, analizar el paisaje de hoy. Porque sólo él daba las perspectivas de conjunto de que era indispensable partir» (Bloch, 1957:38–40).

Entre los problemas de la enseñanza de la historia es frecuente encontrar la falta de sentido que el alumnado asocia a su aprendizaje. Parece que el principal elemento que dificulta el aprendizaje de los contenidos históricos, y que contribuye a una concepción sesgada de la disciplina, radica en la falta de significatividad de su aprendizaje. Al analizar la enseñanza de la historia, creemos que existe un aspecto clave que requiere ser estudiado en profundidad porque involucra elementos constitutivos de la razón de ser de su enseñanza que pueden estar influyendo en el tipo de comprensión que logran construir los alumnos: las Relaciones entre el Pasado y el Presente (RPP).

La pertinencia de investigar sobre las RPP se puede justificar de muchas maneras. Tal vez la principal consiste en intentar indagar como se lleva a la práctica, y con qué consecuencias para quienes aprenden, una de las principales finalidades prescritas en los currículos de casi todo el

mundo: «ayudar a comprender el presente en el contexto del pasado» (Phillips, 2002:21).¹ O como se señala en las finalidades del currículum catalán de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO, 12–16) en el cual se hace referencia a que la conciencia ciudadana del alumnado ha de permitir dar sentido a las relaciones entre el pasado, el presente y el futuro, que son la base de la conciencia histórica y de la educación de la temporalidad, permitiendo al alumnado ubicarse en el presente:

«El desarrollo de la conciencia histórica deberá permitir al alumnado construir su conciencia temporal, es decir, deberá poder construir su historicidad como consecuencia de las interrelaciones entre el pasado, el presente y el futuro. Deberá ser capaz de percibir la presencia del pasado en el presente y poder proyectarse del presente hacia el futuro». (Currículum ESO, Decret 143/2007 DOGC nº 4915, 1, 6–7)

La importancia de establecer relaciones explícitas entre el pasado y el presente en la enseñanza de la historia es valorada como la principal razón de ser de su enseñanza en prácticamente todo el mundo. Hoy esta relación se ha enriquecido con los aportes de la conciencia histórica que, como es sabido, enfatiza la relación dialéctica pasado–presente–futuro. Existe abundante bibliografía en la que se argumenta sobre la importancia de estas relaciones, tanto de las que inicialmente se centran más en el pasado–presente como de las que van más allá y ponen el acento en el futuro como tiempo por construir. Sirvan de ejemplo los textos de los autores siguientes: Jorge Saab (1997); Nadia Baiesi, Anna Grattarola y Elda Guerra (1997); o las más recientes de Marizete Lucini, Sandra Regina Ferreira Oliveira y Sonia Regina Miranda (2007); Évelyne Héry (2009); Laura C. del Valle (2010).

Para Saab (1997:148), es impensable una enseñanza de la historia que no tenga en consideración el presente y no fomente el desarrollo de la conciencia histórica:

«La formación de la conciencia histórica es el objetivo prioritario de la enseñanza de la historia. Esta conciencia, anclada en el presente, incluye tanto las representaciones que los sujetos adquieren sobre el pasado como las imágenes con las que proyectan el futuro. Por tanto, carece de legitimidad una enseñanza de la historia que evada la consideración del presente».

Argumentos parecidos aparecen en Baiesi, Grattarola y Guerra (1997:88), quienes señalan que se precisa «interrogarse sobre los jóvenes y la historia (...) [ya que] comporta también interrogarse en primer lugar sobre el presente, sobre su tendencia profunda e intentar comprender cuáles son las formas de la experiencia histórica propias del contexto en que se sitúa el itinerario de formación de estos jóvenes».²

Lucini, Oliveira y Miranda (2007:25), en tanto, destacan la necesidad que tienen las personas de desarrollar la conciencia histórica para orientarse en su vida. Para ello, requieren

«interpretar e se apropriar do passado, um processo que constitui sua consciência histórica e que lhe permite se situar na evolução temporal e projetar o seu agir. Uma operação intelectual humana que se desenvolve na relação presente–passado–futuro, em que a experiência permite pensar o futuro, seu agir, mesmo situado no presente, mas decorrente de uma interpretação da experiência do passado. Essa operação procede por situar o homem em relação aos outros tempos e podemos afirmar que a ausência desta possibilidade inviabiliza âmbitos significativos da vida humana, como a atribuição de sentido à própria existência».

Hay situaciones que convierten la construcción de la conciencia histórica en una necesidad cada vez más urgente, como señala Héry (2009:54):

*«la construcción del tiempo histórico es uno de los temas de la enseñanza de la historia. El comercio que los estudiantes tienen con el tiempo (pasado/presente/futuro), los conocimientos que se adquieren en la clase de historia, alimentan las representaciones sociales. En el momento donde se hacen evidentes las cuestiones de la pérdida de referencias —en el presente—, de crisis de representación del futuro y de instrumentalización del pasado, estas preguntas se formulan con más agudeza».*³

Por ello, Valle (2010:52–53) sugiere que

«una historia escolar renovada debería trabajar en la comprensión de un presente en verdadera construcción y, por lo tanto, móvil, esperanzador, de cara al futuro. (...). Posicionados en la creencia de una historia escolar que sea fruto de la construcción subjetiva y que, por lo tanto, nos involucre como sujetos hacedores de ella, es posible resignificar la relación pasado–presente–futuro. Como resultado, creemos que el desafío es establecer una vinculación estrecha y fluida entre una historia escolar y una ciudadanía renovadas».

El establecimiento de relaciones explícitas entre el pasado y el presente otorga sentido al aprendizaje de los contenidos históricos, contribuye a una mejor comprensión de los fenómenos actuales y, por ende, rescata la historicidad del tiempo presente. Pensamos que lograr que el alumnado descubra el sentido del aprendizaje de la historia para el presente y el futuro, es una tarea consustancial en la enseñanza de esta disciplina.

No se debe olvidar que las construcciones históricas se realizan sobre la base de cuestionamientos a partir del presente, desde donde se formulan preguntas al pasado para encontrar las respuestas. Si es así en la historia, ¿por qué no ha de serlo también en su enseñanza? Es necesario investigar qué aprende de historia y cómo la aprende el alumnado y, en consecuencia, es pertinente averiguar qué relaciones establece entre el presente y el pasado.

Este artículo pretende hallar respuestas a estas preocupaciones. Se sustenta en una investigación realizada por Enrique Muñoz bajo la dirección de Joan Pagès.⁴

1. Una investigación sobre las representaciones de las relaciones pasado–presente en la enseñanza de la historia

El punto de partida de esta investigación arranca de ideas como las que expresan Pagès y Santisteban (1999:191):

«La historia que se enseña en muchas escuelas del mundo es una historia que el alumnado no identifica ni relaciona con su presente, una historia que sólo existe en los libros de texto y en las escuelas. Y desde luego una historia que no tiene ninguna relación con su futuro. Por ello es valorada por una gran parte del alumnado como un conocimiento poco útil para su futuro. Por esta razón, diversos autores insisten en señalar que en la enseñanza de la historia y de la temporalidad ha de poner más el énfasis en la necesidad de partir del presente y de sus problemas».

Con la intención de comprobar hasta qué punto esto ocurre en la práctica, nos formulamos las preguntas siguientes:

- ¿Los profesores cuando enseñan las diversas temáticas históricas o sociales, relacionan el pasado con el presente? Si lo relacionan: ¿con qué finalidad lo hacen? ¿Cómo lo hacen? ¿En qué temas y en qué problemas?
- ¿Qué tipo de comprensión tienen los alumnos de ESO acerca de las relaciones entre el pasado y el presente como resultado de la enseñanza de la historia, y qué utilidad atribuyen a dichas relaciones?
- Para el alumnado de la ESO, ¿qué temas o problemas históricos permiten establecer relaciones entre el pasado y el presente? ¿Por qué?

Los objetivos de la investigación pretendían:

- a) Establecer la intencionalidad y el sentido que el profesorado de la ESO da en la enseñanza de la historia a las relaciones entre el pasado y el presente.
- b) Averiguar la utilidad que los estudiantes de la ESO atribuyen al aprendizaje de la historia, considerando las relaciones entre el pasado y el presente.
- c) Indagar sobre qué temáticas históricas favorecen el establecimiento de relaciones entre el pasado y el presente.

Este estudio se inscribe en la línea de investigación didáctica de las ciencias sociales planteada por Pagès (2004) relacionada con las investigaciones sobre qué sabe y qué aprende el alumnado y se enmarca dentro de las investigaciones auspiciadas por GREDICS, grupo de investigación de la Universidad Autónoma de Barcelona coordinado por Joan Pagès.

Nos situamos bajo la perspectiva de la racionalidad crítica. Nos proponemos describir la intencionalidad de los hechos y plantear posibles opciones, teniendo en cuenta el conflicto y promoviendo la argumentación desde diferentes posiciones. Utilizamos la representación social como herramienta conceptual para la investigación sobre el aprendizaje de la historia. El concepto de representación social proviene de la psicología social, y es definida como

«una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social.

Las representaciones sociales son modalidades de pensamiento práctico orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal». (Jodelet 1986:474)

En la investigación utilizamos un enfoque metodológico mixto con un énfasis en lo cualitativo. La investigación se plantea como un estudio de casos porque corresponde a un procedimiento útil para integrar teoría y práctica al implicar el examen intensivo de un fenómeno en profundidad, y permite el estudio de una situación concreta cuya especificidad está dada por las interrelaciones y las coordenadas situacionales donde todo lo que ocurre es significativo (Pérez Serrano, 1994).

Se elaboraron dos instrumentos para la recolección de datos: un cuestionario y una entrevista semiestructurada que fueron sometidos al juicio de expertos para hacer las correcciones necesarias antes de su aplicación. El cuestionario constaba de dos secciones: una de respuestas cerradas y otra de respuestas abiertas. En la sección de respuestas cerradas, el alumnado debía analizar doce afirmaciones sobre la presencia o ausencia de las RPP en la enseñanza y aprendizaje de la historia y marcar su respuesta para cada una de ellas. En la segunda parte se hacían dos preguntas: una referida a si los alumnos veían algún tipo de utilidad cuando se establecían RPP, y la otra para que señalaran los temas o problemas históricos que favorecería establecerlas. El cuestionario era anónimo. Para identificar a cada alumno se asignó un nombre ficticio de acuerdo con el género de cada uno.

Para la entrevista al profesorado se elaboró un listado de preguntas que se utilizó como pauta. Durante su realización surgieron otras preguntas y se dejaron de hacer algunas de las contempladas.

Los cuestionarios y las entrevistas se realizaron en tres centros públicos de enseñanza secundaria del Vallès occidental en la provincia de Barcelona a alumnos y alumnas del 4º curso de la ESO y a sus tres profesores —dos mujeres y un hombre— de historia y ciencias sociales. Se eligió el cuarto curso de secundaria por ser el último de la enseñanza obligatoria y porque el temario del área de ciencias sociales es básicamente de historia. En concreto, los temas del cuarto curso de la ESO están organizados en los bloques siguientes: Las raíces del mundo contemporáneo (Revolución Francesa, Revolución Industrial, etc.), Los grandes conflictos del siglo XX, y El mundo hoy.

Se trabajó en 3 centros con 198 alumnos y alumnas distribuidos en 9 grupos de 4º de ESO: responder la pregunta presentada al inicio de cada secuencia didáctica (Henríquez Vásquez, 2011). Esperamos contar con resultados para fines del año en curso.

Tabla 1

CENTRO	Nº ALUMNOS CONSULTADOS	GRUPOS DE 4º CONSULTADOS
Centro 1	50	2
Centro 2	57	3
Centro 3	91	4

Las principales características de los centros y los grupos estudiados son las que comentamos a continuación.

El Centro 1 cuenta con 40 profesores y una matrícula de 400 alumnos y alumnas. El porcentaje de abandono o deserción escolar en ESO y bachillerato es inferior al 15 %. El nivel socioeconómico del alumnado es medio–alto.

El Centro 2 tiene una matrícula de 678 alumnos y 59 profesores. Un 20 % del alumnado presenta dificultades económicas debido a que sus padres están en el paro. Muchos de ellos

corresponden a sectores de inmigrantes nacidos fuera de España, específicamente, de Sudamérica. El 80 % del alumnado es hijo de empleados, de pequeños comerciantes, de obreros, y sólo unos pocos son hijos de profesionales autónomos. La mayoría del alumnado pertenece a un nivel socioeconómico medio-bajo. Entre el 25 % y el 30 % del alumnado no termina la ESO, y del 70 % que continúa el Bachillerato, un 15 % no lo termina. La percepción del profesorado es que los alumnos no demuestran interés por aprender.

El Centro 3 cuenta con 52 profesores. La matrícula actual es de 509 alumnos. El nivel socioeconómico del alumnado es de clase media. Entre los padres hay profesionales, empleados públicos y privados. Además, hay un porcentaje del alumnado de clase baja, de origen inmigrante, cuyos padres son obreros que trabajan en la construcción y otros en empresas de limpieza y manutención.

2. ¿Qué se ha investigado sobre la enseñanza y el aprendizaje de la temporalidad y las relaciones pasado-presente en la enseñanza de la historia?

No existe demasiada investigación sobre las relaciones pasado-presente en la enseñanza de la historia ni sobre su utilidad. En la actualidad, las investigaciones sobre el desarrollo de la conciencia histórica empiezan a aportar algo más de luz. Sin embargo, en España hay aún poca investigación al respecto. Ubicamos nuestro trabajo en las aportaciones realizadas por algunas revisiones de la investigación sobre la enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico y en algunas propuestas desarrolladas por Pagès y Santisteban (1999, 2010, por ejemplo).

Entre las revisiones, destacamos las de Pagès (1999), Santisteban (2007) y Barton (2010). También revisamos algunos trabajos de Carretero (por ejemplo, el de 1999) y la investigación de Fuentes (2004).

En la revisión realizada por Pagès (1999) de las investigaciones sobre la enseñanza y el aprendizaje de la temporalidad histórica no aparece ninguna referencia explícita a las RPP. En sus conclusiones se señalaba que (i) el tiempo histórico escolar se identifica básicamente con la cronología y la periodización; (ii) el tiempo histórico se considera un contenido procedimental que se enseña al margen de los hechos, problemas o situaciones históricas, al inicio de su enseñanza y no *en* su enseñanza; (iii) el tiempo histórico aparece en algunas investigaciones acompañado de la explicación de los cambios, de la causalidad. Pero no existe una relación estrecha entre ambos componentes del saber histórico, ni siquiera una concepción de la causalidad vinculada con la necesaria enseñanza de que el saber histórico es una construcción; (iv) esta concepción del tiempo histórico aparece tanto en las representaciones de bastantes profesores como en los resultados del aprendizaje; (v) es el profesorado el que sitúa los hechos en el tiempo, muchas veces oralmente y sin ningún tipo de apoyo, y sus alumnos se limitan a escuchar y seguir sus explicaciones o a leer las del libro de texto; (vi) el alumnado identifica con facilidad los cambios y las continuidades pero no los sabe ubicar cronológicamente; y (vii) probablemente las razones estén en una enseñanza de la historia muy cargada de contenidos, en una enseñanza centrada más en el profesorado y en los textos que en el alumnado.

En un aprendizaje memorístico y repetitivo en el que el alumnado tiene poco protagonismo en la construcción de sus conocimientos y en el que no se les habla de hombres y mujeres ni de su vida y sus problemas.

Revisiones posteriores como, por ejemplo, la de Santisteban (2007:20) completan este cuadro:

«[en] algunas investigaciones sobre la enseñanza de la historia y de la temporalidad se ha constatado que la historia no sirve para que el alumnado relacione el pasado con el presente, y aún menos para que logre hacer proyecciones de futuro (Evans, 1996; Lautier, 2003). El pasado explica el presente para la mayoría del profesorado, pero en la práctica no se establecen los vínculos adecuados».

Probablemente, por razones parecidas a ésta, Carretero (1999:18) afirma que cuando se enseñan conocimientos históricos

«deberían incluirse no sólo los conocimientos sobre los tiempos pasados sino también el establecimiento de relaciones entre el pasado y el presente o, al menos, entre dos momentos en el tiempo. Una de las implicaciones educativas de este concepto reside en que la enseñanza de la historia implica la transmisión de un conocimiento destinado a la comprensión del pasado, pero siempre desde herramientas conceptuales que tienen sentido en el mundo presente». (Carretero 1999:18)

Barton (2010), por su parte, en su revisión sobre las ideas de los estudiantes acerca de la historia, nos informa sobre dos aspectos importantes. Por un lado, señala que los estudiantes son capaces de reconocer que en el pasado las personas pensaban, actuaban y vivían de manera diferente a como lo hacemos hoy en día, pero tienen una limitada comprensión del porqué de estas diferencias. Reconocen que las circunstancias eran diferentes, pero no son capaces de comprender que en el pasado los valores, actitudes y creencias de la gente eran diferentes de los actuales. Barton plantea que los estudiantes tienen problemas para comprender cómo se construyen los relatos históricos a partir de fuentes fragmentarias y escasamente fidedignas y agrega que no le dan la debida importancia a las fuerzas e instituciones sociales cuando explican las acciones de las personas en el pasado.

Por otro lado, nos indica algunos de los motivos que tiene el alumnado para aprender historia. Barton (2010:103–104) descubrió que desde los últimos cursos de primaria hasta el final de secundaria la mayoría de los estudiantes indica uno o más de los siguientes motivos para aprender historia:

«1) La historia es interesante intrínsecamente, y mucha gente la ejerce como hobby (como los genealogistas); 2) la historia tiene un valor utilitario; puede conducir a un empleo como profesor o trabajador de un museo, y sería valiosa para los participantes en concursos televisivos; 3) la historia proporciona lecciones sobre el presente, particularmente identificando curso de acción que tendrían que evitarse; 4) la historia explica cómo se formó el mundo moderno (...). Las razones tercera y cuarta también aparecen cuando los estudiantes emiten opiniones sobre la significación de acontecimientos históricos, porque a menudo explican sus razonamientos observando que los acontecimientos proporcionan lecciones sobre el presente o que ilustran los orígenes de la sociedad moderna».

Fuentes (2004) plantea que los alumnos con los que trabajó en su investigación, en su mayor parte, asocian la historia con el conocimiento del pasado y hacen alusión expresa al estudio de acontecimientos relevantes que han dejado huella, a las formas de vida y a su posterior evolución. Esta idea se concreta cuando incorporan las causas y consecuencias de los acontecimientos del pasado que el historiador debe averiguar. La generalidad del alumnado expresa que el objeto de estudio de la historia es la humanidad en su conjunto, y especifica que, al analizar sólo a las personas influyentes, se tiene una imagen parcial del pasado. Considera que para reconstruir el pasado de forma fidedigna es necesario indagar en aspectos relacionados con las grandes estructuras históricas, principalmente la organización social, económica, política y la mentalidad.

En el punto dedicado a conocer el interés social y académico que despierta la historia, señala que la mayoría del alumnado se siente atraído por el pasado en general y por la asignatura de historia en particular, aunque por esta última en menor grado. El alumnado justifica su interés en tanto señala «aspectos relacionados con tener más cultura, entender el presente y porque les proporciona instrumentos básicos para mantener una conversación culta y “saber estar”. Así, la materia se presenta como una narración de aventuras del pasado, ‘historietas’ de otras épocas que, en el mejor de los casos, entretienen y divierten» (Fuentes, 2004:81).

Los alumnos afirman que la historia les interesa por la forma de explicar del profesor, por los materiales que usa y por las actividades que plantea. En cuanto a la utilidad social y académica que dan a la historia como materia escolar, afirman que les proporciona cultura en el sentido más enciclopédico del término y les ayuda a entender el presente y a aprender el pasado.

Como puede comprobarse en esta rápida revisión, urge indagar cómo plantea, si es que las plantea, el profesorado las RPP y cómo se las representa el alumnado y valora su posible utilidad. A este propósito vamos a dedicar el resto del artículo.

Tabla 2: ¿Qué piensa el alumnado sobre las RPP en la enseñanza de la historia?

Para establecer la presencia o ausencia de las RPP en la enseñanza de la historia, se consideran los porcentajes obtenidos en cada uno de los 12 indicadores del cuestionario. Éstos son los datos obtenidos en los tres centros:

INDICADOR	CENTRO 1			CENTRO 2			CENTRO 3			
	4ªA	4ªB	4ªC	4ªA	4ªB	4ªD	4ªA	4ªB	4ªC	4ªD
1. El profesor ubica en el tiempo y en su contexto cada tema histórico.	100 %	92 %	80 %	100%	100%	100%	100%	100%	93 %	93 %
2. Se enseñan los temas históricos, orientándolos o dirigiéndolos hacia la comprensión del presente.	92 %	88 %	75 %	79 %	83 %	84 %	86 %	100%	93 %	
3. En las clases se analiza un tema o problema histórico, comparando dos momentos en el tiempo.	68 %	60 %	55 %	79 %	82 %	78 %	69 %	80 %	73 %	
4. Te hacen identificar en el presente elementos de continuidad y cambio, acerca del tema histórico que se está enseñando.	84 %	84 %	35 %	42 %	83 %	69 %	61 %	69 %	93 %	
5. Te hacen comparar situaciones del pasado con situaciones del presente.	84 %	84 %	55 %	74 %	78 %	81 %	79 %	80 %	93%	
6. Te piden que des ejemplos de temas o problemas del pasado, para que los compares con temas o problemas del presente.	72 %	68 %	40 %	37 %	67 %	53 %	52 %	67 %	93 %	
7. Te solicitan hacer un análisis comparativo entre el pasado y el presente respecto del tema histórico que se te está enseñando.	52 %	52 %	45 %	32 %	67 %	62 %	59 %	73 %	67 %	
8. Te proponen ejercicios para que te sitúes en el lugar de quienes vivieron determinadas situaciones en el pasado, y las compares con situaciones similares del presente.	96 %	60 %	55 %	42 %	72 %	84 %	83 %	93 %	87 %	
9. Te proponen que elabores respuestas a problemas históricos a partir de las evidencias o las fuentes históricas disponibles.	76 %	56 %	60 %	84 %	83 %	81 %	76 %	87 %	93 %	
10. En las clases se plantean conversaciones o debates, acerca de las conexiones entre el pasado y el presente.	80 %	68 %	45 %	53 %	53 %	61 %	45 %	87 %	87 %	
11. Te hacen valorar el papel o función de las mujeres y los hombres como sujetos de la historia, en el pasado y en el presente.	84 %	88 %	75 %	79 %	82 %	81 %	86 %	100%	80 %	
12. Al final de cada clase hacen una síntesis, junto al profesor, centrándose en elementos de continuidad y cambio sobre el tema tratado.	16 %	24 %	15 %	32 %	28 %	28 %	41 %	60 %	53 %	

En el Centro 1, los porcentajes expresan que el docente orienta la enseñanza de las distintas temáticas hacia la comprensión del presente y que promueve en su alumnado la identificación de elementos de continuidad y cambio. Esto contrasta, sin embargo, con el bajo porcentaje de respuestas del indicador 12 referido al final de la clase, donde no se haría una síntesis centrándose en elementos de continuidad y cambio del tema tratado.

Por otra parte, en los dos grupos de este Centro sólo la mitad del alumnado expresa que el profesor les solicita hacer un análisis comparativo entre el pasado y el presente respecto del tema histórico que se está enseñando, lo que quizá refleje que el docente no enfatice en dichas comparaciones.

En relación con el Centro 2, se debe consignar que los porcentajes reflejan claras diferencias entre los grupos consultados. Las respuestas del alumnado del 4° D se diferencian de las respuestas de los otros dos grupos. Para todos los indicadores presenta porcentajes favorables al establecimiento de RPP en la enseñanza y el aprendizaje de la historia, con excepción del indicador 12, en que coincide con los bajos porcentajes de los 4° A y B.

El bajo porcentaje de respuestas del indicador 12, atinente al cierre de la clase, puede estar evidenciando que los temas tratados no se focalizan en analizar y destacar los elementos históricos de continuidad y de cambio. Esta interpretación se puede complementar, por ejemplo, con las respuestas de los indicadores 4 y 7, referidas al desarrollo de la clase, y a si el profesor orienta a sus alumnos para que identifiquen elementos de continuidad y cambio y realicen un análisis comparativo pasado–presente acerca del tema histórico tratado.

Debemos destacar que casi la mitad del alumnado de este centro señala que no se plantean conversaciones o debates acerca de las conexiones entre el pasado y el presente. Esto puede implicar que los problemas históricos se tratan situándolos sólo en el pasado, sin analizar si permanecen en el presente, si han cambiado o si continuarán en el futuro.

Para comprender las diferencias de los grupos consultados, es necesario considerar las características de su alumnado. Para la profesora, el alumnado del 4° D tiene actitudes más favorables hacia el aprendizaje de la historia. Para la docente, «es un curso donde existe cierta homogeneidad»; y agrega algunas características de los alumnos: «son participativos y muy trabajadores. Son fáciles de educar, de guiar y acaban aprendiendo y consolidando. Son alumnos reflexivos y críticos».

A partir de las respuestas obtenidas se podría estimar que la presencia de las RPP en la enseñanza de la historia no es intencionada ni está orientada por el docente, por lo que su pertinencia no es lo suficientemente valorada.

Por último, los resultados del alumnado del Centro 3 reflejan una diferencia entre los 4° A y B y los 4° C y D, que también se explican por las características de cada grupo y las características individuales del alumnado que los integra. Esto queda en evidencia en los siguientes indicadores, con los porcentajes que arrojan.

En el indicador 6: Te piden que des ejemplos de temas o problemas del pasado, para que los compares con temas o problemas del presente, se obtuvieron 53 % y 52 % de respuestas favorables en los grupos 4° A y B; en cambio, en los 4° C y D, los resultados fueron de 67 %

y 93 %, respectivamente. Es decir, en los grupos A y B la mitad del alumnado expresa que le piden que den ejemplos para comparar problemas del pasado con problemas del presente, mientras que en los otros dos grupos los porcentajes son superiores.

La diferencia se repite con el indicador 10: En las clases se plantean conversaciones o debates, acerca de las conexiones entre el pasado y el presente. En los 4° A y B se obtuvieron 61 % y 45 % de respuestas favorables, y en los 4° C y D el porcentaje fue de 87 % en ambos grupos. Debemos destacar que más de la mitad de los alumnos del 4° B señala que esta actividad no se realiza y el 87 % de los alumnos de los 4° C y D expresa que sí se hace.

Aun cuando la diferencia entre los dos grupos se mantiene, se destacan los bajos porcentajes que obtuvo el indicador 12, que se refiere a: Al final de cada clase hacen una síntesis, junto al profesor, centrándose en elementos de continuidad y cambio, sobre el tema tratado.

En los tres centros consultados, la presencia de las relaciones entre el pasado y el presente en la enseñanza de la historia no es intencionada ni está suficientemente orientada por el docente, con lo cual —como dijimos— su pertinencia no es adecuadamente valorada por el alumnado.

3. ¿Qué utilidad tienen las RRP en el aprendizaje de la historia?

La pregunta abierta que se formuló al alumnado fue la siguiente: ¿cuándo estudias historia, para qué crees que puede servir establecer relaciones o conexiones entre el pasado y el presente? ¿Por qué? Se analizaron sus respuestas y a partir de ellas se construyeron cinco tipologías. Se debe precisar que algunas de las respuestas incluidas en cada tipología son aproximaciones estimativas, basadas en expresiones acerca de su sentido y comprensión. A continuación presentamos y describimos brevemente cada tipología con algunas expresiones que permiten su identificación.

a) Enciclopédica: está relacionada con una representación del aprendizaje histórico vinculada a la acumulación de conocimientos del pasado, asociada a la idea de «cultura general» y a la finalidad de saber más. Algunas expresiones características son:

- *Para saber más cosas. Para tener cultura principalmente.*
- *Es bueno enriquecerte académicamente, es nuestro pasado.*
- *Poder informarte sobre los acontecimientos que han podido suceder.*

b) Maestra de vida: las respuestas indican que el conocimiento histórico permite extraer lecciones del pasado con la finalidad de no repetir los errores cometidos, y aprender de ellos para actuar mejor en el presente y en el futuro. Algunas expresiones que la caracterizan son:

- *Para no volver a repetir errores que se cometieron en el pasado.*
- *Evitar repetir errores que ocurrieron y aplicar soluciones eficaces.*
- *Aprender de los errores que hemos cometido en el pasado.*

c) Comparativa: incluye las respuestas que identifican elementos de permanencia y de cambio entre la vida en el pasado y la vida en el presente y que contribuyen así a comprender el carácter dinámico de la historia. Algunas expresiones que la identifican son:

- *Para saber si el elemento comparado ha sufrido cambios o no a lo largo de la evolución en el tiempo.*
- *Para poder comparar si ahora, hoy en día, hemos mejorado o hemos empeorado en los temas de trabajos, en la igualdad entre hombres y mujeres.*
- *Los paralelismos que se establecen entre hechos pasados y presentes pueden servirme para prever las situaciones que ocurrirán o remediarlas.*

d) Comprensiva: esta tipología incluye las respuestas que creen que al establecer RPP se logra analizar y comprender las características de la sociedad actual en sus aspectos sociales, económicos, políticos, culturales, etc. Estas relaciones permiten al alumnado —y, por extensión, a la ciudadanía— disponer de fundamentos para la toma de decisiones en sus acciones presentes y futuras. Las expresiones seleccionadas para identificarla son:

- *Para poder entender mejor la sociedad en la que vivimos.*
- *Hacernos entender el por qué actualmente el mundo es como es.*
- *Para entender por qué estamos tratando el tema y cómo podríamos utilizarlo en el presente.*
- *Servirá para entender los días de hoy y poder comprender, predecir y esperar el mañana.*

e) Sin utilidad: se agregó esta opción que recoge las respuestas de aquellos alumnos que no ven ninguna utilidad en el aprendizaje de las RPP en historia.

A continuación presentamos, en primer lugar, los resultados por instituto y grupo, los que luego contrastamos con las respuestas del profesorado. Luego analizamos ejemplos de respuestas por tipología y finalizamos con el análisis de las temáticas señaladas por el alumnado como favorables para establecer RPP.

¿Qué utilidad tienen las RPP en el aprendizaje de la historia?

Tabla 3

TIPOLOGÍA	CENTRO 1		CENTRO 2			CENTRO 3			
	4º A	4º B	4º A	4º B	4º D	4º A	4º B	4º C	4º D
Enciclopédica	8 %	12 %	14 %	11 %	5,5 %	0 %	0 %	13 %	13 %
Maestra de vida	32 %	16 %	24 %	5,5 %	5,5 %	25 %	28 %	6,7 %	6,7 %
Comparativa	8 %	12 %	19 %	28 %	22 %	19 %	17 %	46,7 %	40 %
Comprensiva	48 %	60 %	38 %	50 %	67 %	56 %	55 %	26,7 %	26,7 %
Sin utilidad	4 %	0 %	4,8 %	5,5 %	0 %	0 %	0 %	0 %	0 %
Otra	-	-	-	-	-	0 %	0 %	6,7 %	6,7 %
Sin respuesta	-	-	-	-	-	0 %	0 %	0 %	6,7 %

3.1. Centro 1

En el 4° A, las tipologías *maestra de vida* (32 %) y *comprensiva* (48 %) concentran los mayores porcentajes de respuestas. La primera expresa que los contenidos históricos permiten extraer como enseñanza «no repetir los errores del pasado en el presente». La utilidad comprensiva de las RPP se refiere a la comprensión de cómo y por qué funciona la sociedad y el mundo actual, con sus características particulares, lo que permite disponer de elementos para pensar cómo será el futuro.

En el 4° B, la tipología *comprensiva* concentra el mayor porcentaje de respuestas (60 %). Las respuestas expresan que al establecer RPP se puede conocer y comprender el origen y funcionamiento de la sociedad actual, desde lo político hasta la vida cotidiana. Además, las RPP contribuyen a la comprensión de la conducta humana ante problemas actuales, porque los diversos temas históricos presentan las reacciones ante situaciones extremas. Las RPP también sirven como un modo de enseñar a visualizar integralmente los diversos contextos.

¿A qué se deben estas diferencias? Si se consideran las características de los grupos, descritas por el profesor, el 4° B sería más homogéneo en cuanto a interés, participación y rendimiento que el 4° A, lo que quizás explique en parte su diferente nivel de comprensión sobre la utilidad de las RPP. Las representaciones de este alumnado acerca de la utilidad de las RPP aportan elementos que rescatan el sentido y pertinencia del aprendizaje de los contenidos históricos para su vida actual y futura.

La respuesta del profesor a la misma pregunta contestada por los estudiantes fue la siguiente: «Para dotar de sentido al estudio de la historia, ya que si el estudio de la historia no permite entender el presente carece de poca utilidad». Para este profesor las RPP dan sentido al estudio de la historia, lo que coincide con el 48 % de los alumnos del 4° A y con el 60 % del alumnado del 4° B, quienes asocian las RPP con la comprensión de la actualidad, de la sociedad y del mundo en que viven.

Esta respuesta la complementa el docente cuando se le pregunta: ¿qué temas o problemas históricos pueden favorecer establecer relaciones entre el pasado y el presente? Responde ampliando la comparación de cualquier temática del pasado con el presente: «Parece obvio que los problemas contemporáneos son los más propicios a establecer relaciones pasado y presente. Pero, en mi opinión, cualquier temática histórica puede dar pie al necesario ejercicio de establecer relaciones entre pasado y presente. Personalmente intento que sea así».

3.2. Centro 2

En el grupo 4° A la tipología *comprensiva* concentra el 38% de las respuestas, expresando que los contenidos históricos permiten comprender la naturaleza humana y muchas situaciones que ocurren en la actualidad. Las RPP sirven como guía para la toma de decisiones y para actuar en el futuro. La tipología *maestra de vida* registra el 24% de las respuestas, indicando que las RPP permiten conocer los errores del pasado, para no volver a cometerlos en el presente y en el futuro, y así poder vivir mejor. También permiten detectar errores que no han sucedido antes.

La tipología *comprendiva* obtuvo el 50 % de respuestas del grupo 4° B. Los alumnos explican que las RPP les permiten comprender por qué se trata el tema (su pertinencia) y cómo se puede utilizar en el presente. Asimismo, señalan que les sirve para situarse en la época que están viviendo y hacer comparaciones con el pasado, por ejemplo, en temas como la crisis económica y su impacto en el mercado laboral. La tipología *comparativa* registra el 28 % de las respuestas y se refiere a que las RPP sirven para comparar el estilo de vida entre el pasado y el presente y para darse cuenta cómo se vivía, lo que admite identificar elementos de continuidad y cambio.

En el grupo 4° D, la tipología *comprendiva* concentra el 67 % de las respuestas. Las representaciones sociales acerca de las RPP expresan que sirve para conocer cómo eran las condiciones de vida de los seres humanos en el pasado, las teorías e ideas predominantes y para comprender por qué las cosas son de otra manera en la actualidad. Además, indican que les sirve para descubrir que en el presente hay elementos que continúan en forma similar al pasado. Por otra parte, las RPP hacen factible comprender los diferentes puntos de vista de las personas y de las religiones. Se destaca la idea que las RPP igualmente sirven para investigar cómo será el futuro y avanzar.

¿Por qué se dan estas diferencias si los tres grupos tienen la misma profesora? Como ya comentamos, debido a las características de cada grupo y de los alumnos que forman parte de ellos. La concentración de respuestas dadas por los alumnos del 4° A coincide parcialmente con la apreciación de la docente, quien lo describe como un grupo que presenta cierta homogeneidad en el rendimiento de su alumnado, lo califica como bueno, y agrega que son alumnos participativos y estudiosos. Los destaca como «alumnos reflexivos, críticos y reivindicativos. Interesados por el presente en que viven». Especifica que hay seis alumnos inteligentes y que un grupo de cinco que no hacen nada en la clase.

La docente califica al 4° B como un grupo donde hay más diversidad que en el curso anterior. Hay dos subgrupos diferenciados asociados al género. Sostiene que las mujeres son más participativas e interesadas por la clase que los hombres. El rendimiento general es bajo. Las mujeres tienen mejor rendimiento y son más estudiosas que los hombres, excepto uno de ellos. Para la profesora son menos reflexivos que los del 4° A y tienen una «visión más académica de la historia».

Por último al 4° D lo caracteriza como un grupo donde existe cierta homogeneidad, y que en la clase de historia son participativos y muy trabajadores. Agrega que «son fáciles de educar, de guiar y acaban aprendiendo y consolidando». Para ella son alumnos reflexivos y críticos. Esto explicaría que, de los tres grupos, éste fuera el que tuvo la mayor cantidad de respuestas comprensivas.

La respuesta de la docente a la pregunta: ¿para qué puede servir a los alumnos establecer relaciones o conexiones entre el pasado y el presente? se puede dividir en varios puntos. En uno de estos coincide con algunos alumnos que señalaron que las RPP sirven para comparar e identificar elementos de cambio que expresan la evolución de la sociedad y de la humanidad. «Para ver que el cambio es una realidad, para cuestionar la visión estática de que "eso siempre ha sido así y así será". Esto puede aplicarse, por ejemplo, a las relaciones de género.»

Otra parte de su respuesta se vincula con la valoración y empatía respecto de los esfuerzos de las personas que vivieron en el pasado, lo que coincide con algunas respuestas de los alumnos. La docente afirma: «Para valorar el esfuerzo realizado por las generaciones anteriores cuyos frutos disfrutamos. Para entender y respetar a los ancianos». En otro punto de la respuesta, la profesora se refiere a la empatía en cuanto a las personas que sufren por causas diversas en el mundo actual: «Para comprender y *empatizar* con las personas que sufren en los conflictos actuales o con los inmigrantes, o con los niños que sufren la explotación infantil».

Se debe precisar que sólo dos alumnos de los tres cursos consultados responden de modo similar a la docente con relación a la siguiente utilidad de las RPP en el aprendizaje de la historia: «Para entender que las diferencias entre países pobres y ricos son consecuencias de unas acciones emprendidas en el pasado. Para ver si este presente es el resultado de unas acciones realizadas en el pasado, las acciones que llevemos a cabo o no también tendrán consecuencias».

Muchos alumnos respondieron que las RPP en historia posibilitan conocer los errores cometidos para aprender de ellos y no volver a repetirlos en el presente o en el futuro. El binomio preventivo–predictivo del aprendizaje de la historia para la vida futura es considerado por algunos alumnos pero no por la docente.

Se puede plantear que las respuestas no coincidentes entre los alumnos y la docente se explican por aprendizajes derivados de la enseñanza de la historia no intencionados ni explícitos que emergen cuando son exploradas ciertas problemáticas y/o que existen otras influencias en la comprensión histórica de los alumnos relacionadas con el contexto sociocultural en el cual viven: familia, grupo de pares, medios de comunicación, etcétera.

3.3. Centro 3

En el 4° A la tipología *comprensiva* concentra el mayor porcentaje de respuestas (56 %). Los alumnos expresan que las RPP sirven para identificar los factores que han intervenido en la formación del mundo actual, lograr una mejor comprensión de la sociedad en la que viven, y de cómo ha ido cambiando a lo largo de los siglos. Les permite descubrir «cosas» del pasado que aún no han cambiado con el tiempo (idea de continuidad). Una alumna señala que al establecer RPP se puede analizar la situación actual, comparar el estilo de vida, y los cambios en los derechos de la mujer. Un alumno indica que las RPP posibilitan comprender y predecir el futuro, porque los hechos destacados de la historia pueden repetirse.

También en el 4° B la tipología *comprensiva* tiene el mayor porcentaje de respuestas (55 %). Éstas expresan que las RPP sirven para comprender mejor la situación actual de cada país, entender problemas y conflictos económicos y sociales como, por ejemplo, el origen de una guerra o las causas y las posibles consecuencias de una crisis. También sirve para entender por qué en el mundo hay países subdesarrollados y por qué son tan pobres. Manifiestan que, conociendo hechos del pasado, y si se logra una mejor comprensión del presente, se puede aprender a solucionar o evitar problemas en la actualidad y en el futuro.

Por otra parte, se destaca la idea de que las RPP pueden servir para hacer una reflexión sobre el «avance» de la sociedad actual, porque si se conoce la situación que había en el pasado se pueden sacar conclusiones personales sobre el «progreso humano».

La tipología *maestra de vida* concentra el 28 % de las respuestas del alumnado de este curso. Las mismas expresan que las RPP permiten conocer los errores cometidos en el pasado para no volver a cometerlos en el presente y para ver las evoluciones o cambios que han tenido estos problemas. Agregan los alumnos que las situaciones se repiten y los humanos a menudo repetimos los mismos errores una y otra vez. Se resalta la idea de que la humanidad avanza según lo que ha hecho en el pasado y, si se observan los errores cometidos en el pasado, no deberían volver a ocurrir en el futuro.

En el curso 4° C la tipología *comparativa* registra el mayor porcentaje de respuestas (46,7 %). Éstas manifiestan que las RPP hacen factible comparar situaciones del presente con el pasado, entender mejor lo que sucedió, y viceversa; si se comparan situaciones del pasado con la actualidad puede que se vean de distinta manera, lo que posibilita interpretar y entender lo que sucede hoy. Las RPP al comparar permiten identificar el cambio y el desarrollo de nuevas cosas, que si se miran con la perspectiva del pasado resultan asombrosas. La tipología *comprensiva* representa el 26,7 % de las respuestas, entre las cuales se destaca la respuesta de una alumna que expresa que sólo en el último año ha descubierto que la historia le sirve para comprender la forma de vida actual, al mismo tiempo entender por qué han sucedido y suceden guerras y revoluciones, y descubrir que el modo de pensar de los seres humanos cambió a lo largo del tiempo.

En el 4° D la tipología *comparativa* registra el mayor porcentaje de respuestas de los alumnos (40 %). Indican que las RPP sirven para comparar «cosas» del presente con el pasado, para observar si ha mejorado o empeorado. Como ejemplos se dan los temas vinculados a los trabajos y a la igualdad entre hombres y mujeres. Junto a esto señalan que con la comparación descubren que si las cosas no se están haciendo bien se pueden remediar, y si están bien se pueden mantener.

La tipología *comprensiva* concentra el 27 % de las respuestas que señalan que las RPP sirven para analizar el estado actual del mundo, descubrir los lazos que nos unen a nuestro pasado y qué consecuencias traen para nuestra manera de pensar y actuar.

Al observar la tabla de porcentajes por tipología se detectan evidentes diferencias entre los cuatro grupos consultados y existen dos subgrupos: por un lado, los 4° A–B y, por el otro, los 4° C–D. Esto se comprueba al comparar las respuestas que se agrupan en la categoría *comprensiva*, en la cual los 4° A–B presentan porcentajes similares y el doble más altos que los otros dos grupos. Esto se hace más evidente aún con las diferencias en la tipología *maestra de vida*, donde los porcentajes de los 4° A–B son cuatro veces más altos que los de los grupos C y D, aunque en la categoría *comparativa* ocurre al revés, los 4° C–D presentan porcentaje el doble de altos que los otros dos cursos.

Las diferencias entre los cuatro grupos de este centro fueron verbalizadas por la profesora con las siguientes palabras:

«Las clases son heterogéneas en capacidades, habilidades, intereses y motivaciones, ante los mismos objetivos se ha llegado a diferentes grados de consecución a lo largo del curso. Los 4° A y B quieren acceder al bachillerato que les llevará a la universidad, tienen una participación académica. Los 4° C y D tienen una participación más intuitiva, poco a poco se han ido equilibrado, unos han aprendido a salir de lo puramente académico y formal para aprender a ser más expeditivos y intuitivos. Los 4° C y D han dado valor a la necesidad de saber para comunicar».

La respuesta de la profesora de estos cuatro grupos a la misma pregunta coincidió de manera general con las respuestas de alumnos de los cuatro cursos consultados: «Para entender el presente», «para intervenir en el futuro». Afirmó que el conocimiento histórico permite «tomar el relevo y poder continuar la construcción de su historia con los valores de libertad, justicia e igualdad, luchando por sus derechos, conociendo sus deberes». Y a la vez es útil «para analizar, opinar y proponer alternativas, para posicionarse y defender su postura con argumentos». Ninguna respuesta del alumnado de los cuatro grupos ha señalado esta finalidad del saber histórico. Tal vez éste sea un aprendizaje o una competencia que se desarrolla en las clases de historia pero que los alumnos no identifican a pesar de su importancia para su vida social y ciudadana.

4. ¿Qué tipo de respuestas da el alumnado a las relaciones pasado–presente en el aprendizaje de la historia?

Para ejemplificar las tipologías elaboradas, hemos seleccionado algunas respuestas

a) Enciclopédica: la respuesta de Andreu (4° A, C1) se asocia con una concepción enciclopédica del aprendizaje de la historia, es decir, del saber histórico como «cultura general», como un saber acumulable, cuyo sentido es ejemplificado con aspectos concretos como saber quién inventó la luz, o quien descubrió la radiactividad.

«Para saber más cosas. Saber de dónde procedemos y la historia que conlleva, todas las guerras echas (sic), etc. También saber respuestas a tus preguntas, como, por ejemplo: ¿quién inventó la luz?, o ¿quién descubrió la radioactividad? Son preguntas que muchas personas se han hecho y gracias a estudiar historia han podido responderlas.»

En otra respuesta, una alumna agrega que establecer conexiones entre el pasado y el presente sirve para adquirir cultura y conocer la vida en el pasado y el camino recorrido hasta hoy. Dice que eso sería útil para participar en conversaciones sobre temas específicos, como la Guerra Civil, y aprender diferentes perspectivas sobre ellos.

«Yo creo que sirve para tener cultura principalmente y para poder saber cómo había sido la vida del pasado y como hemos llegado hasta aquí y por qué. Yo no sé mucho de historia, por eso me gusta hacer clase de historia así cuando alguien habla de cosas del pasado, por ejemplo la guerra civil española puedo entrar en la conversación y aprender más puntos de vista.»
(Fabiola, 4° B, C1)

b) Maestra de vida: las respuestas expresan que el sentido de realizar conexiones entre el pasado y el presente es el de aprender de los errores cometidos, para actuar mejor ante

problemas que ocurren en la actualidad, basándose en soluciones anteriores, o elaborando nuevas soluciones. Cuando un alumno se refiere a errores del pasado menciona el fascismo, quizás por las connotaciones asociadas a estas ideologías, y también porque las han estudiado durante este curso (es un tema del programa de 4º de la ESO).

Es interesante la referencia que hace Ricardo (4º A, C1) sobre la crisis económica del 29 en relación con la crisis económica actual, porque está relacionando lo ocurrido en el pasado con lo que sucede hoy. Agrega que esto sirve para aprender del error y mejorar el presente.

«Desde mi punto de vista la historia nos sirve para entender el mundo actual. También nos sirve para no cometer errores del pasado en el presente. Por ejemplo, durante el crack del 29 cada país se quedó con lo suyo, eso comportó que la crisis (sic) aumentara. Ahora hemos aprendido del error y todos los países se han ayudado mutuamente y así la crisis actual no se ha pronunciado mucho. Por eso sirve la historia, para mejorar el presente.»

Comparativa: para Roser, (4º A, C2) la utilidad de establecer RPP reside en comparar las condiciones de vida y de convivencia de los seres humanos para ver la evolución de la forma de pensar, identificando los cambios y las diferencias. Es decir, otorga una utilidad comparativa–comprensiva a la RPP. Lo expresa así:

«Para comparar como eran las condiciones de vida, la forma de pensar, la convivencia, etc. (...) entre el pasado y el presente porqué de esta manera se puede ver la evolución de la forma de pensar de las personas que había en el pasado y la que hay ahora, los cambios y las diferencias entre ambos.»

Aurora (4º D, C2) expresa la idea de evolución de la mentalidad, lo que relaciona con situaciones injustas del pasado que han cambiado en la actualidad:

«Para saber si el elemento comparado ha sufrido cambios o no al (sic) largo de la evolución en el tiempo, porque de esta forma se puede llegar a saber si avanzamos o nos quedamos en el pasado, es decir, que si algo no es justo en un ámbito, puede cambiarse con el paso del tiempo si avanzan nuestras mentes, pero, si nos quedamos siempre en el pasado puede que algo injusto se quede siempre ahí.»

Cristina (4º B, C3) asocia la utilidad de las RPP con la idea de ver la evolución de la humanidad desde la época primitiva hasta la actualidad, la formación de los países y las diferentes culturas. «Para ver cómo ha evolucionado la humanidad a lo largo de la historia, desde que éramos unos primitivos hasta la edad contemporánea. Para ver cómo se han ido formando los países, las diferentes culturas y las anexiones que ha habido entre ellos con el paso de los años.»

La utilidad de las RPP se expresa en comparar situaciones de la vida actual con las mismas situaciones en el pasado, para valorar cómo han evolucionado, y si han mejorado o empeorado, mencionándose temáticas tales como los trabajos, la igualdad de hombres y mujeres, con la finalidad de corregir lo que esté mal o mantener lo que está bien. Asimismo, al comparar hechos pasados y presentes puede ser útil para prevenir situaciones que ocurrirán, o remediarlas. La respuesta se complementa atribuyendo a la historia una característica comprensiva de la sociedad y del mundo.

d) Comprensiva: Elías (4° A, C1) manifiesta que la historia permite comprender lo que ocurre en la actualidad en la sociedad en la que viven los estudiantes y en el mundo y les permite conocer las diferencias de todo tipo que existen el mundo actual. «En mi opinión, la historia en los institutos tiene el primordial papel de hacernos entender el porque (sic) actualmente el mundo es como es, y también nos aclara el por que (sic) de las diferencias culturales, raciales, y económicas en el mundo actual.»

Matilde (4° A, C1) expresa que las RPP le permiten saber y comprender por qué las cosas son así en el contexto dónde ella está situada, tanto en los aspectos políticos (monarquía) y político-administrativos (Catalunya dentro de España), como también en sus condiciones materiales de vida.

«Para entender el presente se tiene que mirar a la historia. Todas las respuestas del presente se encuentran en el pasado. Me sirve para establecer relaciones para saber porque las cosas hoy son como son. Que yo tenga una casa y un coche, que viva en un país con una monarquía, que Catalunya sea parte de España, que exista un primer mundo y un tercer mundo (...) para entender todo esto tengo que saber de lo que ha pasado en el mundo para que las cosas sean así hoy en día.»

Marta (4° A, C3) responde que las RPP permiten comprender situaciones de la actualidad, cuyo origen o causas está en acontecimientos del pasado. Además, permite comparar estilos de vida, y dentro de estos, ella destaca los cambios en el trato a la mujer, y los derechos que ha logrado.

Joan (4° B, C2) sostiene que si bien la historia es el estudio del pasado, las relaciones entre pasado, presente y futuro son muchas, ante lo que plantea que existe continuidad entre situaciones del pasado con el presente, y da como ejemplo la crisis económica actual en relación con las crisis anteriores. Esto lo explica con lo que ocurre en el mercado laboral, para él hoy sólo cambia la nomenclatura pero la problemática de fondo es la misma en el presente al compararlo con el pasado: obreros (siervos) y multinacionales (señores).

«La historia es el estudio del pasado pese a que las relaciones entre pasado, presente e incluso futuro són (sic) muchas. Las relaciones entre pasado y presente las considero muy importantes ya que de esta forma puedo darme cuenta que generalmente, seguimos igual que hace años. Podemos comparar la crisis económica del capitalismo con crisis anteriores, y la actual situación del mercado laboral estatal se puede incluso comparar con la explotación obrera del pasado. La poca libertad y el bienestar del sistema actual condena a pueblos enteros a la misma esclavitud medieval de siervos y señores solo que los siervos son obreros y los señores son las multinacionales.»

Caterina (4° B, C3) responde que las RPP permiten entender lo que ocurre actualmente, por ejemplo, por qué hoy existen países subdesarrollados y por qué son tan pobres. Agrega que las RPP entregan elementos que permiten a los estudiantes debatir con los adultos, porque el conocimiento histórico ayuda a madurar, al conocer que le ocurrió a sus abuelos, padres, etcétera.

«Pienso que establecer relaciones entre el pasado y el presente hace que se entiendan cosas que están pasando actualmente. Si no hubiéramos estudiado historia no sabríamos porqué (sic) hay países en el mundo subdesarrollados y porqué son tan pobres. También me podría servir para crear debates con personas mayores o con personas de allí. El conocimiento del pasado hace que una persona madure y conozca lo que ha pasado a sus abuelos, padres, etcétera.»

Patricio (4° B, C1) comenta una idea novedosa en relación con la utilidad de la historia al compararla con la utilidad de las matemáticas, atribuyéndole a ambas la misma y complementaria importancia, para saber a dónde ir y qué hacer. Es decir, para ubicarse en el mundo y poder decidir. «Me sirve para crecer y culturizarme más, pero creo que es importante porque así es la única forma de saber de dónde vienes, porque estamos en democracia y así con muchas cosas más, así que yo comparo la historia con las matemáticas ya que sin una de las dos no sabes a dónde ir ni qué hacer».

e) Sin utilidad: Vicente (4° A, C1) no ve una utilidad clara al establecer RPP en la enseñanza y en el aprendizaje de la historia. Menciona sólo la posibilidad de que le podría servir en algún trabajo, sin especificar cuál, y en algún aspecto social, sin explicarlo. Agrega que se deberían estudiar más en profundidad temas como el arte.

«Supongo que al final me podría ayudar en algún tema de trabajo y hasta social, pero no es que le vea una utilidad muy definida, pienso que podríamos estudiar más temas a fondo como el arte que casi no lo pasamos ni de cerca. Sinceramente no sé porque sirve estudiar historia y compararla con el pasado, sino las cosas que han cambiado y cómo pero, ¿con qué fin?»

Sixto (4° B, C2) señala no saber para qué puede servir establecer RPP; sin embargo, menciona «para aprender de mis antepasados». Le parece una enseñanza aburrida. Para cambiar esto y provocar más interés sugiere que deberían agregarse otros contenidos que él califica como temas «interesantes»: la historia del deporte o del fútbol. En otras palabras, cuestiona el qué se enseña y el cómo se enseña.

f) Otra utilidad: en una respuesta (Cosme, 4° D, C3) vincula la historia sólo con el tiempo pasado, y su posible utilidad la ve en términos de dos profesiones específicas: historiador y escritor. Explica que permiten narrar la vida de «alguien o algo de tiempos anteriores», es decir, en el pasado.

5. ¿Qué temas favorecen establecer relaciones pasado–presente?

En esta sección se analizan algunas de las respuestas de los alumnos a la segunda pregunta abierta que se les hace en el cuestionario: ¿qué temas o problemas históricos crees que se prestan mejor para establecer RPP? ¿Por qué?

Para el alumnado de nuestro estudio, las temáticas que favorecerían establecer RPP son las siguientes: las guerras, los temas políticos, las crisis económicas y los derechos de las personas. Presentamos una tabla–resumen con los porcentajes de respuestas por temática del conjunto de centros.

Tabla 4

CENTRO	GUERRAS	TEMAS POLÍTICOS	CRISIS ECONÓMICAS	DERECHOS DE LAS PERSONAS
Centro 1	40 %	24 %	23 %	12 %
Centro 2	32 %	19 %	19 %	29 %
Centro 3	36 %	25 %	24 %	14 %

A continuación se presentan algunas respuestas por cada uno de los temas históricos que para los alumnos permiten establecer mejor las RPP.

i) Las guerras. Las guerras mundiales son las más mencionadas y consideradas como errores de la humanidad, para no volver a repetirlos. Los alumnos asocian sus causas con la tensión entre países, y que sus efectos aún influyen en las relaciones internacionales. Además permiten comprender las diferencias económicas norte-sur.

«Yo creo que el tema en el que puedes hacer más relaciones entre el pasado y el presente son las guerras ya que en teoría deberían servir para que no caigamos en los mismos errores (sic). Cuando estudiamos alguna guerra, y ves las causas, me planteo que algún día próximo, estallará la tercera Guerra Mundial. Ya que las causas de la primera i (sic) la segunda eran básicamente la tensión entre países i (sic) ahora hay mucha. Esta es la comparación que me hago más a menudo cuando estudiamos las causas de las guerras.» (Fabiola, 16 años, 4° B, C1)

Los alumnos explican que las guerras, concepto que incluye todos los conflictos bélicos, son una temática que favorece establecer RPP, porque aportan elementos para comprender la actual situación política y económica del mundo.

«Creo que las guerras y conflictos entre diferentes nacionalidades, ya que la actual situación del mundo, distribución de países, situación de pobreza/riqueza, son resultados de estos conflictos. Cada día intentamos mejorar el mundo para vivir mejor, pero la propia naturaleza humana provoca que siempre alguien quiera estar por encima de los demás, y aunque esto ha provocado muchas muertes.» (Ernesto, 15 años, 4° A, C3)

ii) Los temas políticos. En las respuestas aparecen dos temas políticos que son los referidos al origen de la democracia y a la evolución de los sistemas de gobierno. El primer tema es mencionado para valorar el esfuerzo por conseguirla y el segundo para decidir qué sistema de gobierno es el más apropiado según su funcionamiento y éxito en la historia.

Un alumno menciona en forma panorámica los temas políticos recientes que, para él, abarcan el período que va desde fines del siglo XIX, todo el siglo XX y la primera década del siglo actual. En su opinión, estos temas posibilitan comprender aspectos de la política internacional.

«Normalmente los hechos más recientes, debido a que muchas veces son causantes directos de problemas actuales. Por ejemplo, estudiar el imperialismo de finales del siglo XIX, nos ayuda a comprender un poco la situación actual de África; estudiar las guerra mundiales nos ayuda a entender la soberanía de los EE. UU. (...) Pero otras cosas, como Roma y Grecia, nos ayudan a comprender las leyes y la soberanía pasada de Europa, etcétera.» (Héctor, 15 años, 4° A, C1)

Otro alumno añade temas de ideologías contrapuestas que admitirían argumentar, comparar y optar con fundamento por alguna de ellas:

«sobre política, economía y sociedad (análisis del capitalismo, comunismo, anarquismo... etc.) porque al ser temas donde hay versiones contrapuestas, pero con los mismos argumentos para ser válidas, puede ser más correcto para establecer diferencias y valorar cuál es realmente la que prefieres.» (Adolfo, 15 años, 4º A, C2)

Al considerar las temáticas tratadas en 4º de ESO y el contexto internacional de la primera parte del año 2011 (período durante el cual se consultó a los alumnos), varios mencionan las revoluciones del norte de África (Túnez, Argelia, Egipto y Libia). Éste es un ejemplo:

«Creo que los mejores temas que se prestan para establecer relaciones entre el presente y el pasado són (sic) aquellos que tienen que ver con temas de represión y de revoluciones ya que un pueblo en un determinado momento de la historia puede pedir libertades con una revolución y su soberano reaccionará de manera determinada. Quizás (sic) si en otro momento histórico un pueblo pide lo mismo y de la misma manera podremos suponer que pasará y cómo reaccionará el soberano de este caso.» (Esteve, 15 años, 4º A, C3).

iii) Las crisis económicas. En esta temática se destaca la comparación entre la crisis de 1929 con la actual crisis económica mundial. Un alumno explica el carácter cíclico de las crisis, que evidencia las debilidades del sistema capitalista:

«por ejemplo, la crisis económica actual. Podría ser su antecedente la crisis del 29, pero ya en el 29 se repetía un mismo error. El sistema capitalista cojea en sus cíclicas crisis, así que anticiparse al error es buscar alternativas a dicho sistema. Lo que es incoherente es que los partidos de izquierda sigan apostando por poner jugadas en el liberalismo.» (Agustín, 16 años, 4º A, C1)

iv) Los derechos de las personas. En relación con esta temática, los alumnos dicen que muchos de los actuales derechos de la ciudadanía son el resultado de una serie de luchas a lo largo de la historia por lograr la igualdad entre los seres humanos, para eliminar las diferencias de género, raza, clase social, etcétera.

«Des de (sic) la escritura (sic), con Mesopotamia y otras civilizaciones, para adelante. Porqué (sic) es cuando se empieza a ver el conflicto de poder, y querer beneficiarse de los demás. Esa relación aparece a lo largo de toda o la mayor parte de la historia y sigue pasando en el presente, como la desigualdad, el racismo, el tipo de clases (ricos o pobres), etc. Tanto en el pasado como en el presente hay esa relación de luchar por sus propios derechos y tener un mundo igualitario.» (Verónica, 15 años, 4º B, FdV)

Los alumnos citan ejemplos de períodos y temáticas históricas que se vinculan con los derechos de las personas y los esfuerzos por lograr la igualdad. Mencionan, entre otros, la Edad Media, la Revolución Francesa o la colonización de África.

«La edad medieval, porque el cambio (sic) ha sido tan grande, en el sentido de la propiedad i (sic) de reinar en los terrenos, se puede ver como la sociedad cada vez es un poco más igualitaria, i (sic) las riquezas también se reparten un poco mejor, pero aún queda mucho para que todo sea igualitario en bienes. (Julio, 15 años, 4º A, C2)

Los alumnos precisan que en el tema de la igualdad de derechos aún queda mucho por lograr, en temas tanto de género como raciales.

«Creo que sobre todo son temas de derechos y como lucharon para conseguirlos, porque es algo que parece que no valoramos demasiado. También creo que un buen tema es la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres, porque así no sólo vemos lo que hemos mejorado, también vemos todo lo que nos queda por luchar y conseguir, cosas que nos toca hacer a nosotros.» (Andrea, 15 años, 4º B, C1)

6. Conclusiones

La respuesta a la pregunta: ¿los profesores de historia relacionan el pasado con el presente cuando enseñan temáticas históricas o sociales? Si lo relacionan: ¿cómo lo hacen?, ¿en qué temas y en qué problemas? es positiva. La mayoría del alumnado consultado indica que en las clases de historia y ciencias sociales se establecen RPP, lo que coincide con lo afirmado por los tres profesores consultados. Sin embargo, hay dos indicadores en que en dos de los tres centros las respuestas del alumnado reflejan que las RPP no siempre están presentes en las clases. En el caso del indicador 7: *Te solicitan hacer un análisis comparativo entre el pasado y el presente respecto del tema histórico que se te está enseñando*, la mitad de respuestas del Centro 1 es negativa. Este resultado se puede explicar porque generalmente en el desarrollo de las clases es el profesor quien realiza la comparación o a la disposición, interés y participación del alumnado en realizarla por sí mismo. En el Centro 2, un grupo responde positivamente pero los otros dos no.

Por su parte, en las respuestas a la consigna 12 del cuestionario: *Al final de cada clase hacen una síntesis, junto al profesor, centrándose en elementos de continuidad y cambio, sobre el tema tratado*, el alumnado de los tres centros responde que este indicador no se logra en la enseñanza de la historia, con la sola excepción del 4º C del Centro 3. ¿A qué se deben estas respuestas? Una idea tentativa podría tener relación con el nivel de exigencia del indicador expresado tanto en el inicio de la frase «al final de cada clase» como en su contenido: «hacen una síntesis, junto al profesor, centrándose en elementos de continuidad y cambio sobre el tema tratado». Para responder a este interrogante con precisión sería necesario contrastar la información del cuestionario con observaciones de clases a cada uno de los profesores consultados.

En cuanto a la pregunta acerca de *¿en qué temas y en qué problemas se hacen RPP?*, se deben destacar las diferencias entre los tres centros. El docente del Centro 1 señala que las RPP le permiten introducir el sentido a la enseñanza de la historia, y que se pueden establecer con cualquier temática histórica. La profesora del Centro 2 expresa que realiza RPP casi siempre, aunque no intencionalmente sino que surgen en las clases, y señala que las temáticas contemporáneas son las que más se prestan para hacerlo. Por su parte, la profesora del Centro 3 dice realizar intencionadamente RPP y las vincula más bien con temáticas contemporáneas. Agrega que incluye las RPP junto con los conceptos clave de la didáctica de las ciencias sociales.

Nos parece fundamental que las RPP sean incluidas en forma intencional, sistemática y rigurosa en la enseñanza de la historia con la finalidad de que los alumnos desarrollen una

comprensión significativa del pasado y del presente para proyectarse como sujetos activos en el futuro de la sociedad y el mundo.

La respuesta a la pregunta: *¿qué tipo de comprensión tienen los alumnos de ESO acerca de las relaciones entre el pasado y el presente como resultado de la enseñanza de la historia, y qué utilidad atribuyen a dichas relaciones?* es también positiva. El alumnado consultado alcanza un nivel de comprensión relativamente alto, aunque diverso, sobre las RPP que va más allá de lo planteado por su profesor o profesora. En este sentido, es destacable que en algunos aspectos no existe concordancia en cuanto a la utilidad que los alumnos y su profesorado atribuyen a la utilidad de las RPP.

Se puede pensar que las respuestas no coincidentes entre los alumnos y el profesorado se explican porque existen aprendizajes derivados de la enseñanza de la historia no intencionados ni explícitos, que emergen cuando son exploradas ciertas problemáticas y/o que existen otras influencias en la comprensión histórica de los alumnos relacionadas con su contexto socio-cultural: familia, grupo de pares, medios de comunicación, etcétera.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que, ante un mismo programa —el de cuarto curso de ESO— cada profesor expresó en la entrevista distintas formas para aproximarse a las RPP en la enseñanza de la historia. Este hecho pone de relieve la importante capacidad de autonomía que dispone el profesorado en relación con la concreción de su programa y la toma de decisiones. O al menos esto se desprende del contenido de las entrevistas realizadas a los tres profesores.

El profesor del Centro 1 declaró realizar *paralelismos*, es decir, comparaciones entre la temática o problemática del pasado con la vida actual a partir de ejemplos que sean cercanos a lo que conocen los estudiantes o a las informaciones que reciben a través de los medios de comunicación. Las repuestas de este profesor permiten inferir que considera las RPP cuando enseña historia a sus alumnos, lo que es coherente con los altos porcentajes que obtuvo en los indicadores del cuestionario con sus dos grupos de 4º de ESO.

La profesora del Centro 2 dijo que relaciona lo que pasa actualmente con el tema del pasado que está tratando en la clase, y lo resume con la frase «el presente ayuda a entender el pasado». Sin embargo, no programa explícitamente esta relación ni fomenta la comprensión del cambio y de la continuidad.

Finalmente, la profesora del Centro 3 mencionó algunos conceptos clave de las ciencias sociales, entre ellos, la continuidad y el cambio, la relación entre el pasado y el presente, y la reflexión sobre el tiempo actual. Afirmó que en sus clases se trabaja la relación del pasado y del presente por medio del diálogo, de documentos y de imágenes.

Los alumnos de los tres centros desarrollaron conocimientos sobre las RPP que agrupamos en distintas tipologías según la utilidad que otorgaron a esta relación. Algunos optaron por la historia como maestra de vida, otros destacaron su carácter enciclopédico, su valor comparativo o su función comprensiva del funcionamiento de la sociedad y del mundo. Además, señalaron elementos vinculados a la toma de decisiones y a la participación actual y futura de los jóvenes en la sociedad, visualizada en función de construir un mundo mejor.

En las respuestas de varios alumnos de los tres centros se constata una comprensión crítica de la sociedad y del mundo, especialmente cuando se analizan los porcentajes obtenidos en las tipologías maestra de vida, comparativa y comprensiva, en cada una de las cuales se expresan ideas más elaboradas sobre el sentido y utilidad de las RPP.

La mayoría del alumnado consultado atribuye diferentes utilidades a las RPP en la enseñanza y aprendizaje de la historia, y en algunos casos van más allá de las utilidades argumentadas por sus propios docentes. Esto quizás se deba a que estén también aprendiendo historia en otras instancias, como la familia, y con otros medios como la televisión, las películas, Internet, etc. Parece que prácticamente todo el alumnado tiene conciencia de que existe una relación entre el pasado y el presente y la proyección de éste hacia el futuro.

La generalidad de alumnos y alumnas de estos tres centros parece tener claros los motivos para estudiar historia. Ciertamente, como hemos visto, no todos consideran que ello tiene la misma utilidad, por lo que hemos podido establecer distintas categorías a partir de sus respuestas. Consideramos que hemos de proseguir con estudios de esta naturaleza completándolos con observaciones de clases y triangulando lo que observemos con lo que dicen el profesorado y sus alumnos y alumnas.

Las RPP son una de las claves para conseguir más y mejores aprendizajes históricos en el alumnado. Permiten desarrollar su conciencia histórica y ciudadana desde una perspectiva crítica. Por ello consideramos que en la formación inicial y continuada del profesorado de Historia y Ciencias Sociales, las RPP deberían incluirse como criterio para enseñar cualquier temática histórica a fin de que el alumnado descubra el sentido y utilidad de su aprendizaje. Entendemos que esta formación debería centrarse en el desarrollo de competencias para que el profesorado pueda:

- Manifestar en forma explícita la importancia de las relaciones entre el pasado y el presente como base epistemológica del conocimiento histórico.
- Ubicar al alumnado en el contexto temporal, sociocultural, político y económico en el que se sitúa el tema, orientándolo a identificar elementos de continuidad y cambio en relación con el mundo actual.
- Relacionar analíticamente los contenidos históricos que enseña en función de una comprensión del presente.
- Plantear un tema o problema histórico considerando explicaciones causa–efecto, dirigidas a comprender los elementos que han conformado el mundo actual.
- Fomentar la comparación entre situaciones del pasado con situaciones del presente.
- Pedir al alumnado que compare temas o problemas históricos con situaciones similares del presente.
- Proponer al alumnado que construya conocimientos a partir de las evidencias y las fuentes del pasado que están disponibles en el presente.
- Desarrollar conversaciones y/o debates a partir de fuentes históricas, sobre las conexiones entre el pasado y el presente orientadas a una comprensión crítica del mundo actual.
- Fomentar en el alumnado una reconstrucción del pasado, poniéndolo en el lugar de quienes lo vivieron, de modo de establecer vinculaciones con el mundo presente.

- Realizar una síntesis de la clase con el aporte de los alumnos, centrándose en elementos de continuidad y cambio, entre el pasado y el presente.

Tal vez planteando de manera sistemática e intencional, con ejemplos claros y concisos de cualquier etapa de la historia, el alumnado acabará desarrollando una conciencia histórica potente y comprendiendo qué le debe el presente al pasado y qué deberíamos hacer hoy para que el futuro no nos tenga que pedir cuentas.

Notas

¹ Según Phillips (2002:21), el curriculum inglés de historia propone entre sus finalidades principales «to help understand the present in the context of the past».

² La traducción del italiano es de los autores de este artículo.

³ «La construction du temps historique est un des enjeux de l'enseignement de l'histoire. Le commerce que les élèves entretiennent avec le temps (présent/passé/avenir), les connaissances qu'ils acquièrent en classe d'histoire, nourrissent des représentations sociales. À l'heure où se posent les questions de perte de repères —dans le présent—, de crise de représentation de l'avenir et d'instrumentalisation du passé, ces questions se posent avec davantage d'acuité.»

⁴ Muñoz (2011): La relación pasado-presente en la enseñanza de la historia: las representaciones sociales de un grupo de alumnos y alumnas de la ESO. Programa de Doctorado en Didáctica de las Ciencias Sociales. Trabajo final de Máster.

Bibliografía

Baiesi, N.; Grattarola, A.; Guerra, E. (1997). «Il teatro della storia: dalla rappresentazione soggettiva alle domande per un insegnamento possibile.» En Baiesi, N.; Guerra, E., a cura di: *Interpreti del loro tempo. Ragazzi e ragazze tra scena quotidiana e rappresentazione della storia*. Bologna: CLUEB, pp. 87–130.

Barton, K.C. (2010). «Investigación sobre las ideas de los estudiantes acerca de la historia.» En *Enseñanza de las Ciencias Sociales. Revista de investigación*, n° 9. Barcelona, pp. 97–114.

Bloch, M. (1957). *Introducción a la historia*. México: FCE.

Carretero, M. (1999). *Construir y enseñar las Ciencias Sociales y la Historia*. Buenos Aires: Aique.

Fuentes Moreno, C. (2004). «Concepciones de los alumnos sobre la historia.» en *Enseñanza de las Ciencias Sociales. Revista de investigación*, n° 3. Barcelona, pp. 75–83.

Héry, É. (2009). «Le temps dans l'enseignement de l'histoire.» En Cock, L. de; Picard, E. (dir.). *La fabrique scolaire de l'histoire. Illusions et désillusions du roman national*. Marseille: Agone, pp. 53–67.